El Baluarte

Sus oripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION
Lagar núm. 5.

NÚM. 219 — Sevilla—Martes 24 de Septiembre de 1901 — AÑO XXV

Francia y Rusia

No vamos á hacernos eco de las fiestas ni de los aparatos ostentosos de las fuerzas de la Francia. No queremos ocuparnos de la mejor ó peor razón que tenga el Estado francés para adoptar esas excesivas precauciones para evitar todo disgusto á su huesped. Esto es trivial. Quiere rodearle de comodidades y evitarle todo contratiempo. Nada más natural. Así obliga el mundo en la propia esfera privada.

No censuraremos á los hombres de la vecina República, llamándoles imperialistas como á Mac-Kinley; porque así como no hacemos de la campaña regionalista punto de simpatías y aumento de tirada, tampoco servimos los intereses de Inglaterra por cuestión de libras esterlinas.

Estimamos el periodismo como un sacerdocio, y á la Patria y á los ideales como una verdadera religión, para que nos veamos compelidos á censurar hoy lo que ayer aplaudimos.

No; nosotros no somos de esos que sirven á la empresa y dan de lado á las ideas para servir la causa de una escritura social.

No va el Gobierno casi radical que dirige los destinos de la Francia republicana en pos de conquistas territoriales; no busca el engrandecimiento de su territorio por la alianza del gran autócrata de las Rusias. Francia quiere expansión, busca mercados, ansía engrandecimiento progresivo y comercial, y busca el auxilio, la ayuda de aquél que, por lo mismo que no tiene intereses enfrente de los suyos, puede servir mejor la causa de la democracia y sus amplísimos horizontes.

No es la autocracia czarina la que se impone á la Francia: es la sabia democracia de la vecina República la que abre brecha en las tradiciones del estado ruso. Es la corriente del progreso que va socavando, socavando con su incesante labor, con su poderoso influjo, ese poder tradicional, despótico y cuasi divino que representa el mayor y el más temido de los imperios. La influencia francesa acabó con la manera de esclavitud del campesino ruso; la prensa francesa, en ese cambio de relaciones de ambos pueblos va realizando en Rusia la misión progresiva y emancipándose hasta el punto de haber logrado, gracias á su potente influjo, dulcificar la situación de los mismos desterrados en la Siberia.

El ejemplo nos lo ofrece el mismo czar que, acompañado de su esposa, baja del solio, desciende del mismo trono que le da una representación cuasi divina por su carácter de pontífice de la secta ortodoxa, para ofrecer su saludo á la democracia francesa y cruzar la mano que tantos millones de súbditos besan con el representante de un poder amovible, obra exclusiva del pueblo y verdadera encarnación de la democracia.

El czar de Rusia, que llama sus hijos á sus soldados, ha tenido que brindar por los soldados de una democracia, por el ejército del pueblo, por esa misma democracia, y levantar su copa en honor del presidente de la República, reconociendo los derechos del pueblo, la soberanía de la nación por encima de esos poderes permanentes y divinos que él simboliza.

Tiene para nosotros otra significación importantísima esa confraternidad de una democracia con un imperio. Tiene la significación de representar la paz en el continente, y por ende en el mundo entero. Ya lo consignamos hace dos meses en nuestro diario: «La visita del czar á Francia significa la paz.» Hoy podemos felicitarnos de aquella afirmación. El iniciador del congreso de La Haya lo ha asegurado, confirmando las declaraciones que ya hiciera el Kaiser en su entrevista con el que acaba de dejar el territorio de la República.

La paz es el primero de los bienes de los pueblos. Lo demás vendrá después.

Nosotros no somos como esos tramoyistas que tienen sólo un cristal para ver los objetos, y si éstos no se presentan en la forma, colorido y demás atributos de su conveniencia, tiran el cristal para quedarse á obscuras.

Estimamos que la alianza franco-rusa representa la paz, que es un avance hacia el progreso y nos parece bien la inteligencia de estas dos naciones. Vemos que la democracia se abre camino y saludamos al verdadero símbolo de la emancipación del hombre. El déspota, el señor, no transijió con el siervo ni con el ciudadano más que cuando le necesitaba.

El gran autócrata, el semidios, transige con la democracia y la brinda su amistad, porque reconoce su fuerza y considera indispensable reconocerle beligerancia para no perderlo todo. Rusia, como los demás pueblos de Europa, irá ganando con esto, porque en ese mismo comercio de ideas no puede estar lejos el día en que conquiste sus libertades y se haga el pueblo ruso señor y dueño de sus destinos.

Felicitémonos por la doble significación que tiene la alianza ruso-francesa: la expansión democrática y el afianzamiento de la paz, y, por tanto, del desarme.

A. A.

Murmuraciones

Ayer creo que fué aniversário de la muerte del que fué en vida general Martínez Campos.

Con tan triste motivo, los periódicos aduladores han dicho de él que era.... hasta desinteresado.

¡Como que el pobrecito señor no cobró en vida más que todo lo que pudo cobrar!....

¡Más desinteresado no lo hay ni lo habrá bajo la capa del sol....

***

Dicen que el Czar de todas las Rusias no se ha atrevido á visitar París por temor á que hicieran con él una mac-keinlada.

Estos poderosos de la tierra se ven obligados á vivir como las fieras.

¡Enjaulados!

***

Hombre, ya puedo hablar de eso de los jeiteros y de los traiñeros, que tan revuelta trae la costa gallega, y que tan brillante triunfo le ha proporcionado á los maüsser de los guardias, que hicieron veinticinco blancos al primer disparo.

Las traiñas son aparatos más adelantados y más ingeniosos que los jeitos, y con ellos pescan más y mejor.

Por esta circunstancia, los que tienen traiñas arriban á los puertos con más género, y abaratan los precios, perjudicando á aquellos que usan el otro aparato, ó redes, más anticuados.

Es lo mismo, por ejemplo, que si los carreteros andaluces se enredaran á tiros con el ferrocarril porque les ha quitado los transportes de viajeros y mercancías.

La lucha eterna entre los que van delante y los que se quedan atrás.

Vamos.... lo que nos sucedió á nosotros los españoles con los yankis.

Que á nuestros cañonazos cada cuarto de hora respondían ellos con mil cañonazos en un minuto.

***

El Noticiero de hoy
dice que Weyler ha dicho
que va á poner en La Línea
ochenta mil soldaditos.
¿Pero va á sembrar el campo?
¿Ó qué cosa rara ha visto
que va á llevar tanta gente
ahora que comienza el frío?
Ese general no tiene
muy cabales los sentidos,
ó el colega ha echado ceros
tras el ocho sin sentirlo.
¡Vamos, serán ochocientos,
y sobran los cuatro quintos!....

***

Una persona autorizada, y muy conocedora de los territorios del Muni, dice que ha asegurado que aquellas tierras son completamente inhabitables para los blancos, siendo, además, estéril á toda colonización.

Y aquí el conflicto.

¿Qué gente mandamos hacia allá, si en la península no tenemos negros, sino morenos?

Y antes de nada, el gobierno debería tomar una determinación justa.

Al señor León y Castillo, embajador español en París, lo han hecho Marqués de Muni, porque fué el corredor en ese regalo con que nos ha obsequiado nuestra vecina Francia... Visto que en dichas tierras no pueden vivir más que los negros, ó que le quiten el marquesado á dicho señor, ó que lo pinten de negro para que esté en consonancia con su título.

Sin embargo de estas noticias tan consoladoras, el Muni se ha tragado ya un millón de pesetas españolas, y, la Comisión exploradora que está allá enterándose de que allí no se puede vivir sin calenturas y sin otras enfermedades más malas, pide al Gobierno el aumento de la consignación.

Porque, para decir de una vez que aquellas tierras para nada sirven, hace falta más dinero.

***

Un tiro, una puñalada,
cuatro riñas y un incendio....
¡Para entrada del otoño
no estamos mal de sucesos!

***

El País de hoy le recuerda al Gobierno que....

«Hay en España dos órdenes monásticas exclusivamente fundadas para redimir cautivos del moro y del turco. Ambas han sido restauradas y tienen conventos. Los Trinitarios en Madrid, Alcázar, Antequera, etc.; los Mercenarios en otros puntos.»

Las posiciones que han tomado para *ejercer* sus funciones están en tierras de Africa.

Madrid.... Africa central.

Alcázar.... Africa manchega.

Antequera.... Africa andaluza.

Dichas órdenes monásticas cobran del Estado español por redimir cautivos, pero.... por redimirlos del pecado.

Por ejemplo:

Los cautivos españoles que se han tragado los kábilas tangerinos, degollándolos según *Anaximenes* de *El Liberal*, pueden estar tranquilos donde quiera que hayan sido enterrados por los moros.

Los Trinitarios, los Mercenarios y todos los frailes que cobran del Estado para redimir cautivos, comienzan ahora á berrear entre comida y pienso, y las almas de los chicos entran en el cielo á banderas desplegadas, y como si los moros no les hubieran hecho daño á él ni á ella.

Afortunadamente nuestra religión todo lo tiene previsto.

Y los moros, tan bárbaros como siempre, creerán que tienen allí á los cautivos, ultrajados por delante y por detrás.

¡Cuando los muchachos estarán en la gloria riéndose á casquete quitado!....

***

Preocupaciones que tiene la prensa de Granada:

«Hemos recibido notas de diferente origen, tratándose en una de justificar con razones que llaman *poderosas*, la decisión de que nuestra excelsa Patrona no luzca en la procesión de hoy el suntuoso manto nuevo, y alegando los autores de la otra, que el privar á Granada del gusto de ver á la Virgen con el riquísimo manto que se costeó por suscripción pública obedece tan solo al capricho del mayordomo.»

¡Y es claro!... Entretenidos con estos gravísimos asuntos, los pueblos no tienen tiempo ni para cultivar la inteligencia, ni para cultivar la tierra, ni para cultivar otra cosa que los asuntos que conciernen á la excelsa patrona que cada uno se da para que ella cuide de que los garbanzos engorden.

¡Política!...

Maldito sea la política, que solo nos puede traer gobiernos malos ó buenos.

¡Religión!

Eso es otra cosa. Ella es el pan del cura, y de la mujer del cura, y de los hijos de la mujer del cura.

Ella es la paz de la conciencia, porque la religión es la bencina espiritual: quita toda clase de manchas por pringosas que sean.

***

Sobre poco más ó menos
dicen de San Sebastián:
¡Pasan muchas religiosas
con carita angelical
Van detrás los religiosos.
No se sabe dónde van,
pero todos aseguran,
sin hallar dificultad,
que les dice el Vaticano
que aquí podrán procrear
sin temor á rey ni roque,
tranquilos y en santa paz....»
. . . . . .
Entren, entren muy alegres....
¡Veremos cuándo saldrán!

***

Del periódico del señor Arzobispo de Sevilla:

«Hay lupanares donde, para el vicio y la corrupción, se asocian seres degradados, y los hijos y los padres de familia dejan en ellos su dinero, su salud y su salvación.»

¡Qué bien conoce este colega las sacristías!...

CARRASQUILLA.

COBARDIA DE LA IGLESIA

Uno de números más notables y comentados del programa de fiestas con motivo del viaje del czar á Francia, ha sido la visita del soberano de Rusia á la catedral de Reims, histórico templo, magníficamente descrito por Michelet; joya del arte gótico, donde fueron consagrados durante siglos y siglos, con el óleo de la Santa Ampolla, todos los reyes franceses, hasta que sobrevino la revolución de 1830.

Se dudó al principio si se cantaría un *Te Deum* en el hermoso templo con motivo de la visita de czar; pero el alarde pareció demasiado escandaloso, por tratarse de un hereje cismático, como lo es el emperador de todas las Rusias, y hasta los más patrioteros entre los católicos creyeron que era exagerado alabar al Dios de Roma por la visita de un soberano que no cree en él; pero aparte de esta solemnidad que no ha llegado á efectuarse, el culto católico ha echado mano de todas sus ceremonias para recibir al herético monarca.

Un cardenal con todas sus envolturas rojas ha recibido al czar, sirviéndole de monaguillo cicerone; los curas han cantado en honor del autócrata ruso, y no sabemos si le habrán atormentado las narices con el humo del incienso. ¡Y el hombre á quien recibe con tantos honores el catolicismo en Reims, es el más formidable enemigo de la iglesia católica en la esfera oficial; conserva más de cien millones de seres desobedientes al Papado; monopoliza los Santos Lugares con grave desprestigio de los frailes ortodoxos que allá viven, y tirano y absorbente en todas las manifestaciones de la vida, es no solo rey absoluto de su país, sino pontífice de su religión, y con la misma pluma con que firma el ascenso de un general, crea santos y redacta la nueva promoción de bienaventurados que deben figurar en el santoral ruso!

Con el acto de Reims se pintan de cuerpo entero el Papado y el catolicismo: crueles é intolerantes con el débil; cobardes y rastreros con el fuerte.

La más leve duda sobre el dogma, la más insignificante insinuación sobre la virtud y pureza de los que se llaman herederos y representantes legítimos de Jesús, pone á éstos pálidos de furor y les hace desear, no la conversión del hereje, sino su ruína y exterminio. Hoy no pueden atormentar y quemar como en otros siglos; el Papa no excomulga, porque resulta ridículo asomarse á un balcón del Vaticano para fulminar el rayo ante una plaza por donde circulan tranvías y automóviles, y contemplando en el fondo, sobre las columnatas y las logias de los palacios de piedra roja, el Janículo, en cuya cumbre se eleva majestuosa y triunfante la estatua ecuestre del excomulgado Garibaldi, siente el Papado la certeza de la carcajada que resonaría en toda Europa si hiciese públicos sus anatemas, y se contenta con poner en el Indice todos los libros notables que se publican y prohibir su lectura á los católicos. Pero revela su intransigencia feroz de otros tiempos, aun latente hoy, en lo intolerante que se muestra en las naciones donde todavía ejerce cierto dominio, en las prohibiciones que fulmina bajo pena de pecado mortal en aquellos rincones del mundo donde aún tiene algún D. Sebastián memo que revuelve los trastos vetustos del pasado, y empuñando un asador enmohecido y romo, cree que es la antigua espada de la Iglesia.

Se alborota el Papado y nos amenaza con la guerra carlista apenas intentamos establecer aquí la libertad religiosa, y en cambio, él (porque le conviene) recibe con grandes honores á cualquier hereje que se le da una higa del catolicismo, bastando para tal capitulación que el tal hereje lleve corona y tenga tras él la fuerza de un ejército.

Furor, intransigencia, odio y crueldad para el ciudadano que es un hombre honrado, y sin más fuerza que su inteligencia y el amor á la verdad se atreve á someter á crítica los absurdos del catolicismo; sonrisas de alcahueta complaciente, adulaciones de parásito hambriento, cobardía rastrera y pegajosa para el fuerte que vive lejos de la Iglesia, que es su enemigo, pero puede causarle daño expulsando á los católicos de sus territorios.

SGCB2021

¡Y luego dicen esos necios que proclaman los derechos históricos de la Iglesia de Roma, que ésta no puede doblarse ni transigir, cuando los Papas revelan un espinazo tan flexible que para sí lo quisieran los lacayos de casa grande!

¿Dónde está aquella burda pero sublime energía de los primeros apóstoles, que miraban á los Césares cara á cara con aspereza de anarquistas y les lanzaban al rostro amargas verdades?....

Esa iglesia sólo es severa é intransigente con los suyos. Sólo tiene energía para los reyes que son católicos, pues á esos puede gritarles el Papa como un dómine, ya que los tiene cogidos por el fanatismo de sus embrutecidos súbditos y es capaz de promover una guerra civil si lo cree conveniente.

Guillermo, el emperador de Alemania, un luterano que se burla de Roma, viendo en el Papa un amable compadre que *está en el secreto* de tratar los pueblos como rebaños de bestias, es magníficamente recibido en el Vaticano siempre que visita la capital italiana. León XIII bromea con él, aunque con cierto cuidado, como si acariciase á un puerco espín. Si Nicolás II, el pontífice emperador de la herética Rusia, fuese á Roma, encontraría igual acogida y se repetirían los honores de la catedral de Reims.

En cambio, los soberanos que son católicos, el emperador de Austria, el rey de España y el rey de Portugal, no pueden ir á Roma, y no irán nunca.

Como soberanos de Europa tendrían que visitar en su palacio del Quirinal á su «muy amado primo» el rey de Italia (porque los reyes todos son primos entre ellos), y esta visita bastaría para que el Papa no los recibiera y los excomulgase. Lo prueba el hecho de que el emperador de Austria, para devolver sus visitas á los reyes de Italia, nunca ha ido á Roma, con ser esta la capital. Además, si despreciando á su *primo* de Italia fuesen únicamente al Vaticano, no los recibiría el Papa mano á mano, con afabilidad de camarada, sino que, remontándose en su majestad de vicedios, los haría arrodillarse ante su babucha, tronando indignado porque cada vez se le envía menos dinero.

Las amabilidades, las palabras cariñosas son para los enemigos.

De modo que con la Iglesia sale mejor la cuenta siendo impío que creyente.

Su cobardía y su impotencia hacen que el Papado sea cruel é insaciable con los de casa y adulador con los de la tienda de enfrente.

Procede como esos individuos que hacen mil canalladas á sus íntimos, porque con los amigos siempre se queda bien, y lamen en cambio las manos de los enemigos que pueden amenazarles.

BLASCO IBÁÑEZ.

De actualidad

Pontevedra: A consecuencia de llegar á la Isla de Aroza un galeón de sardinas, reprodújose el conflicto de los pescadores, oponiéndose los jeiteros.

Intervinieron las autoridades.

Se ha convocado para el día 24 una gran manifestación de lanchas en la ría de Aroza para protestar contra las traiñas.

Témese que haya desorden.

—

París: los Czares llegaron é Kiel.

—

Barcelona: totalmente inundados los pueblos de Prat, Tespi y Coruella: numerosas casas en ruinas: dos ahogados: perdidos ganados y cosechas.

—

Despacho oficial de Barcelona: decrece la inundación en el Llobregat.

El servicio de ferrocarril está dificultado por la aglomeración.

El gobernador marchó á los pueblos inundados á repartir alimentos y metálico.

No ha habido víctimas.

Amenaza la repetición.

Los daños son incalculables.

—

En Mato Grosso (Brasil) ha estallado una insurrección contra el gobernador del Estado.

Varias víctimas y numerosas prisiones.

—

Los boers han dado libertad á 4 oficiales y

—

95 soldados que apresaron en Viskfontein.

—

Kitchener telegrafía que los coroneles William y Benson capturaron los comandos de Koch y Carolina.

Una columna británica que mandaba un coronel impidió que el comando de Kritsinger vadease el Orange.

Los boers atacáronles con violencia, apresándoles el coronel, un capitán, veinte soldados y un cañón.

—

Llegó á Gijón Canalejas y mañana regresará á Oviedo.

—

Barcelona: de distintos puntos de Cataluña recíbense noticias desconsoladoras sobre los daños de las tormentas.

En Tarragona, Gerona y Reus se cuentan daños casi irreparables.

—

Comisiones de profesores de segunda enseñanza y padres de familia pidieron á Sagasta la igualdad en los exámenes oficiales y privados y las mismas matrículas; supresión de la subdivisión de asignaturas y libre elección de Institutos para matricularse.

—

Mañana se reunirá la ponencia de reorganización de servicios.

—

Dice el corresponsal de *El Africa*, en Tetuán, de los cautivos españoles, que el niño ha muerto y la joven fué asesinada por miedo á los castigos del Sultán.

—

Troyes: Ha sido detenido un anarquista que ensalzaba los asesinatos de Mac-Kinley y Carnot, manifestándose dispuesto á imitarlos.

—

Milán: los anarquistas levantaron los rails de la vía de Roma á Pisa, con objeto de que descarrilara el rápido.

Varios detenidos.

—

La policía ha detenido en Madrid á seis ladrones que formaban cuadrilla y preparaban robos importantes: son licenciados de presidio.

—

Para en breve prepárase en Biarritz un almuerzo con que los tetuanistas acordarán el programa de su campaña parlamentaria.

—

Tánger: Saavedra salió de Mazagán el viernes por la tarde con dirección á Marraskesch, escoltado por 50 soldados al mando de un Kaid enviados por el sultán.

—

Vigo: las noticias de las rías indican tranquilidad aparente, sostenida por la presencia de la benemérita.

Témese que á la retirada de ésta se repitan las colisiones.

Comisiones de jeiteros y traiñeros han visitado al Gobernador.

Los diputados telegrafiaron al gobierno.

—

Declaráronse en huelga los albañiles de Valencia.

Recorrieron las obras conferenciando con los patronos.

—

Bruselas: corre el rumor de que Holanda negocia acerca de Rusia, Francia y Alemania, el arbitraje en la guerra del Transvaal.

—

Dícese que en uno de estos días se celebrará en Biarritz un banquete político al que concurrirán significados tetuanistas.

Entre éstos reina gran disgusto con motivo de la pasividad del duque de Tetuán, que nada hace por el poder.

Los tetuanistas entienden que estando próxima la mayor edad del rey se impone una activa campaña política.

—

Telegrafían de La Línea:

«Aunque el ministro de la Guerra guarda con reserva las impresiones de su viaje, sábese que se halla muy complacido por haber visitado el campo de Gibraltar, apreciando por sí mismo los excelentes puntos estratégicos que existen desde Punta Carnero á Sierra Carbonera, los cuales, dotándolos de baterías, anularían la importancia militar de Gibraltar, porque nuestros cañones impedirían á los barcos ingleses pretender aprovisionar la plaza sino bajo su fuego, toda vez que las fortificaciones que exige la bahía de Algeciras aparecerían casi colocadas en semicircunferencia de 4.000 metros de radio, en cuyo centro se halla el Peñón, sobre el cual nuestros cañones podrían concentrar sus fuegos ó batir la bahía.

El general Weyler no podía conceder hasta verlo que se tenga tan abandonada posición tan estratégica como Sierra Carbonera, que no se halla dominada por altura alguna.

Weyler se detuvo en Sierra Carbonera más que en ninguna parte, tomando varias medidas.

Créese que en breve se reanudarán los trabajos abandonados cuando la guerra yanki, terminando los caminos de Sierra Carbonera.

También se cree que el ministerio de la Guerra excitará al de Obras públicas para que haga lo mismo con la sección de Algeciras á San Roque y la carretera de Jerez á Málaga.

Es casi seguro que la guarnición permanente en el campo de Gibraltar se aumente hasta 8,000 hombres y el relevo de los comandantes generales de Ceuta y Algeciras.

La monarquía duerme

De la revolución desde el poder, que Maura define «las reformas hechas en el gobierno, radicalmente, rápidamente, brutalmente», no hay, como él mismo dice, ni muestra ni esperanza. El Estado duerme! Mas ¿por qué? En obra de meses, esa revolución ha sido planteada en toda su extensión, en cuanto á lo económico y financiero, en la isla de Puerto Rico, según acaba de revelarnos documentalmente un diario madrileño; pero es porque allí el personal directivo ha mudado de raiz, pasando el gobierno de manos españolas á manos *yanki*. ¿Será sino de nuestra nación que esa revolución desde el poder, reclamada un día y otro día desde hace tres años, no haya de hacerse hasta tanto que se haya obrado la renovación del personal gobernante en la misma forma y en idénticos términos que en Puerto Rico? No vale rechazar indignados el humillante supuesto. Como en otro tiempo se amortizó la propiedad, se ha amortizado ahora el poder, vinculándose en unos cuantos magnates, hijos, los más, de la clase media y del pueblo, que cuando se han visto arriba no se han acordado del pueblo más que para mandarlo al matadero de Cuba y Filipinas; y sería justo castigo á nuestra falta de espíritu de justicia, á nuestra desidia, á nuestro aguante, á nnestra cobardía, que fuesen los extranjeros quienes nos libraran de esas nuevas «manos muertas», quienes realizaran esa nueva *desamortización*, sustituyendo el personal fracasado, no con otro personal español, sino con personal propio, como en Puerto Rico, después de habernos reducido á *nación interior*, sin contacto con el mar, convertidas las provincias periféricas en un cordón ominoso de portugales y gibraltares.

Yo no sé si á estas alturas vale ya la pena llevar la atención á los horados advertimientos de Quevedo; ó si aun escuchados, sería tiempo todavía de que surtieran algún efecto. «El rey, decía el gran moralista á Felipe IV, ha de velar porque duerman todos, siendo centinela del sueño de su pueblo. Quien duerme no reina. De modorras y letargos de príncipes enfermaron (*adolescieron*) muchas repúblicas y monarquías. Los centros piden más sudor que los arados, y sudor teñido de las venas.» Por desgracia, nunca los cetros de nuestros gobernantes han sudado más que los arados, ni tanto, ni menos: ¡no han sudado nada! Desde la muerte de Cisneros, el Estado español ha vivido en perpétuo domingo; un domingo inacabable de trecientos ochenta años, interrumpido apenas, aquí ó allá, irregularmente, por algunos breves instantes dados á la faena. Por esto *adolesció* la nación y ha caído pesadamente, como cuerpo muerto, en la sima donde se abisman todos los durmientes y todos los holgazanes de la Historia. Pero ya llegado á lo más hondo de su caída, juegan con fuego los que siguen de vacación, impenitentes y contumaces, mientras la inmensa muchedumbre, extenuada y jadeante, arrastra su agonía sin consuelo y sin esperanza, encorvada como una bestia sobre el surco, calcinándose al sol, muriéndose de hambre y de sueño, enfermos los ojos de llorar, devorada por la injusticia, y sin más ideales en el alma que el asno ó el buey que les acompañan, humildes Cirineos en su calvario. Oigan, oigan esto que desde el Purgatorio ha venido á decirles ese mismo Felipe IV á quien Quevedo prodigó tan sin fruto la miel de sus evangélicas enseñanzas. Son muy pocas líneas, pero de oro, y pertenecen á un papel de últimos del siglo XVII, escrito por autor incierto, gran conocedor de las interioridades de la corte y de la política, acaso D. Luis de Salazar y Castro, y publicado en el tomo XXXVI de la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra con el título de «*Pia junta* en el Panteón de El Escorial de los vivos y de los muertos.»

Supone que, hallándose en el panteón de los Reyes el prior de El Escorial, el valido, duque de Medinaceli, y el obispo Furrero, con gran tumulto y vocerío por causa de D. Juan de Austria, que acababa de resucitar y corría detrás de ellos, el nicho ó sarcófago de Felipe IV se abre, y el rey, que se hallaba sepultado hacía ya varios años, se incorpora gravemente y entra en conversación con los consternados visitantes. No bien hubo terminado D. Juan la larga relación que le hace sobre los sucesos de la corte y la crítica situación de España, volvióse el rey hacia el prior, diciéndole estas palabras, que encierran todo un doctrinal de príncipes, y tan fresco como si la tinta no hubiera acabado todavía de secarse:—Id, señor prior, y decidle de mi parte á mi hijo (Carlos II) que *no duerma tanto, si no quiere despertar sin reino*, y que trate de *gobernar por sí*, pues es su oficio; que á mí, en esta vida, no me han hecho penar tanto por las flaquezas en que he caído como *por las omisiones con que gobernó* que no piense que cumple con su obligación sentándose un rato en el despacho á hacer cuatro decretos de cajón y firmar todo lo que le mande el valido; *que vea, que averigüe, que examine, que consulte, que forme juicio* de los que consultan, leyendo; que mire que *no es tiempo de burlas y entretenimientos, pues el reino se le viene á plomo encima...*» Dijo, y sin hablarle palabra al de ¡Medinaceli, que estaba más muerto que vivo, volviéndole las espaldas, se entró en su urna diciendo: «¡Pobre rey! ¡Pobre reino!»

Nada más por mi parte, después de lo dicho tan admirablemente por el bien inclinado monarca, que no sea recomendar á la reina... á la reina de la fiesta, que lea despacio estos prudentes y razonables y desinteresados consejos, y los vuelva á leer y los medite, y se haga perfecto cargo de su alcance y significación, porque tal vez en ellos encontrará la clave ó una de las claves de nuestra presente situación y de nuestras desventuras, que es tanto como decir brújula para las nuevas jornadas. A los «neutros» que me escuchan, un recuerdo negro: á poco de la fecha de aquel papel, Francia é Inglaterra ajustaban un tratado para repartirse á España, y tropas francesas y austriacas invadían por contrarios lados la Península, encendiendo una guerra que, como la separatista de Cuba, fué á un tiempo civil y extranjera.

JOAQUIN COSTA.

Noticias locales

EL INCENDIO DE ANOCHE

Anoche se declaró un fuego en la accesoria de la casa número 4 de la plaza de la Encarnación, cuyo edificio es conocido con el nombre de *Corral de Miura*.

En la accesoria había instalada una fábrica de molduras para cuadros, propiedad de D. José Llopis.

El primero en notar el siniestro fué el sereno de la demarcación Blas Rull.

Hechas por éste las señales de alarma, comenzaron á llegar al lugar del suceso otros guardias nocturnos y algunos transeuntes. Por aquéllos procedióse á derribar la puerta de la fábrica, y una vez conseguido, vióse el incremento que había tomado, pues toda la accesoria estaba convertida en una inmensa hoguera.

Dado aviso, acudieron los operarios de la empresa abastecedora de aguas, y algunas autoridades, y se comenzó á combatir el incendio, que amenazaba, dadas las proporciones que había tomado, destruir completamente todo el amplio edificio donde está la accesoria.

Las familias que habitan el corral de Miura, cuyo número pasa de sesenta, abandonaron inmediatamente sus respectivas habitaciones, saliendo á la vía pública, donde permanecieron hasta una vez apagado el fuego.

Al hundirse la techumbre del piso segundo, cayó envuelto entre los escombros de aquélla un hombre llamado Pedro Barrio. En la caida se produjo contusiones y erosiones en las piernas, siendo curado en la casa de Socorros de San Lorenzo.

En el mismo establecimiento benéfico curaron al teniente de infantería señor Borges, que se hirió en una mano al pretender auxiliar al Pedro Barrio.

***

Imposible nos sería enumerar lou muchísimos incidentes que ocurrieron duranre el transcurso del incendio.

Las carreras, sustos y desmayos, se repitieron con frecuencia, amén de otros sucesos de escasa importancia.

Los vecinos del *Corral de Miura*, al aviso de que se había declarado un fuego en la finca, corrían desolados por los corredores y patio, recogiendo de sus habitaciones las prendas de más valor, con las cuales se lanzaron á la calle.

Otros, que se hallaban recogidos, abandonaron el lecho, y, vistiéndose apresuradamente, abandonaron la casa.

Esta quedó completamente vacía.

La casa incendiada es propiedad de D. José Polera.

A la una próximamente de la madrugada quedó extinguido el incendio, el cual destruyó completamente la planta baja y los pisos altos de la parte habitada por el señor Llopis Pelyero.

Este hacía próximamente mes y medio que había asegurado la industria en una compañía francesa.

Se ignoran las causas que motivaron el siniestro.

—

En Triana acaeció ayer tarde un fatalísimo suceso, del que fué víctima una agraciada joven llamada María de las Aguas Romero.

Un hombre llamado Rafael Ballesteros Verdulce, que sirve en calidad de cochero al dueño del huerto de *Las Cortinas*, situado en la calle Tulipanes, llegó ayer tarde á la finca llevando cruzada al hombro la escopeta con que había estado cazando por la mañana.

Para tomar un poco de descanso se sentó en una silla que apoyó sobre unos alambres que forman la cerca de un pedazo de terreno. Junto á él se hallaba, también sentada, la hija del capataz, con la que sostenía amena conversación.

De pronto los alambres que sostenían la silla se rompen, y el Ballestero se rehace para no caer al suelo, pero no pudo evitar que la escopeta se deslizara y diera en tierra, disparándose con el golpe el tiro, cuyo proyectil hirió en la frente á la joven.

Avisados los vecinos más próximos, condujeron á la infeliz herida á la casa de socorro de la calle Pureza, donde el profesor de guardia le apreció una herida grave en la frente, por la que arrojaba abundante sangre.

Avisado el juez de guardia de San Vicente, se personó en la casa de socorro, tomando de-

SGCB2021